

CONCEPCIONES POLÍTICAS DE UN GRUPO DE ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO¹

Angela María Gnecco Lizcano¹

Martha Jenith Turriago Garzón²

Ruber Hernán García Franco³

¹ *Socióloga de la Universidad Nacional de Colombia, Docente de la Corporación Universitaria del Meta. Correo electrónico: angela.gnecco@hotmail.com*

² *Licenciada en Desarrollo Social y Comunitario de la Universidad del Quindío, Docente de la Universidad del Quindío. Correo electrónico: marthajenith@hotmail.com*

³ *Profesor investigador, Jefe del Centro de Investigaciones Socio jurídicas Jorge Eliecer Gaitán. Corporación Universitaria del Meta. Licenciado en Filosofía, Mágister en Política Social.. Correo electrónico. rubersj@hotmail.com*

RESUMEN

El presente artículo es resultado de un trabajo de investigación construido básicamente en dos momentos: una primera parte, que arrojó los resultados concernientes a las concepciones políticas de los estudiantes y, un segundo momento, orientado a la realización de una lectura de los hallazgos a la luz de las categorías arendtianas de política y su contraste con el concepto político de los estudiantes.

Palabras clave: Concepciones, Política, Estudiantes Universitarios

ABSTRACT

The present article is the result of research which was carried out basically in two steps: the first was, that provided information regarding the students` political conceptions. A second one, which was oriented towards a theory reading of the discovery from the point of view of Arendt`s categorys and its contrast with their political concept.

Keywords: Conceptions, Political, University students

¹ Este artículo es el resultado de la investigación denominada “Concepciones sobre política en un grupo de estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Quindío”. Fue presentado como opción de grado de Ángela María Gnecco Lizcano y Martha Jenith Turriago Garzón-de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Alianza: Cinde-Universidad de Manizales y complementado posteriormente por el Licenciado en Filosofía Ruber Hernán García Franco.

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que circunscribe este artículo ha puesto de manifiesto la importancia de conocer las concepciones que tiene un grupo de estudiantes de la carrera de Trabajo Social sobre la política en torno a ciertas categorías tales como los escenarios de formación política, actores representativos de la praxis política y nociones acerca de la política. El estudio se desarrolló a partir de la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las concepciones de un grupo de estudiantes del programa de Trabajo Social de la Universidad del Quindío sobre la política?, como objetivos centrales se formularon:

- Explorar las concepciones de los estudiantes en torno a nociones de política; escenarios de formación política y actores representativos de la política.
- Elaborar categorías sobre las concepciones políticas a partir de la sistematización y análisis de las entrevistas realizadas a los estudiantes.
- Realizar un abordaje de las concepciones encontradas a luz de las ideas políticas de Hannah Arendt.

2. ANTECEDENTES

La producción de conocimiento que enmarca la cuestión de los jóvenes y la política ha sido variada y extensa, uno de los temas principales en que se han centrado las investigaciones sobre juventud, ha sido el de la subjetividad, en este apartado exponemos algunos estudios recientes que se han realizado desde esta área.

En Colombia Soto, Vásquez & Cardona (2009) estudiaron los imaginarios sobre política en un grupo de jóvenes de la vereda

Alto Bonito de la ciudad de Manizales, en sus hallazgos encontraron que el imaginario de política refiere a los asuntos de gobierno y de partidos políticos y se refleja en los discursos y prácticas de actores gubernamentales, también la relacionan con estrategias o herramientas que tienen como fin último la búsqueda del poder, haciendo alguna alusión a entenderla como forma de vida en acciones cotidianas ejercidas desde la interacción. Con respecto a los espacios de socialización política, se evidencia en los discursos y acciones de los y las jóvenes, la política como forma de gobierno en los escenarios familiar e institucional, en especial el colegio.

El estudio de Lozano (2008) abordó los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá utilizando el método narrativo desde el enfoque histórico-hermenéutico, según los resultados de esta investigación, los jóvenes conciben la política “como una forma de gobernar, administrar y organizar la sociedad y los individuos que la conforman, por medio de leyes y normas que regulen el comportamiento de los individuos en la sociedad” (Lozano, 2008), se relaciona la política con la legitimación del poder y su representación en los políticos, apoyada por la participación del pueblo en la toma de decisiones. Los espacios identificados para el ejercicio político, refieren principalmente a la universidad, la familia, las empresas y lugares donde se pueda dar un cambio social (Lozano, 2008). Con respecto al deber ser de la política los estudiantes consideran que debe buscar el bien común de los ciudadanos en condiciones de equidad y equilibrio, legitiman el ejercicio del voto y a través de él a los representantes políticos.

Navarrete (2008) realizó una encuesta a 492 estudiantes de Liceos Municipales de la Comuna de Maipú, en Chile sobre valoración política, valoración a la democracia, participación política y socialización política.

Este investigador observó que la política es fundamental para que las personas se organicen en la sociedad, no obstante los jóvenes piensan que tiene poca incidencia en su futuro, mostrando una opinión negativa hacia ésta y sus líderes; en el tema de participación política existen opiniones heterogéneas, por un lado se denota un bajo interés por participar de formas tradicionales de la política como la militancia, el acceso a cargos de elección popular y el voto, pero en sentido contrapuesto, por ejemplo, este último se valora positivamente, también consideran como fundamental influir sobre el gobierno y dar opiniones hacia el mismo; en lo que compete a la socialización política y a los agentes que en ella inciden, se concluye que la familia no aporta valores políticos y las instituciones educativas se perciben negativas frente al rol socializador político, igual ocurre con escenarios como el barrio y actores cercanos como los amigos, que tienen escasa relevancia en la formación política.

Cárdenas, M. & otros (2007) utilizaron el método de asociación libre de palabras y aplicaron un diferencial semántico para analizar las representaciones sociales de la política y la Democracia en una muestra de jóvenes chilenos con edades entre los 18 y 29 años de edad. En términos generales, los hallazgos de estos dos métodos indican que independientemente de los contextos donde se da la política y del manejo que se asuma con ella, es una actividad importante, ineludible y necesaria como plano de existencia; otra idea hace alusión a considerar “lo político como un ámbito comunitario en donde todos tienen derecho a decidir sobre aquellas cosas que les afectan, donde todos tienen control sobre la gestión de los asuntos relevantes para la comunidad de la que participan y derecho a participar activamente en la construcción de sus vidas, todo ello en el marco de una democracia representativa” Cárdenas, M. & otros (2007), en un plano más formal, la política debe ser burocrática. En contraste con estas

concepciones, los jóvenes señalan que lo político no es un campo de dominio institucionalizado, donde circula y ejerce el poder, así esté controlado por actores vinculados a la política tradicional que impongan las reglas y el orden - indistintamente de los espacios donde lo hagan-, sino que debe entenderse desde lugares no tradicionales que estén más ligados a lo comunitario, los movimientos sociales y otras formas no tradicionales de acción.

En Córdoba, Bermúdez, Savino & Zenklussen (2004), investigaron a partir de la producción discursiva, las representaciones sobre Democracia y Participación que tienen los jóvenes de esta ciudad argentina. Con referencia a la participación política, estos académicos encontraron un valor positivo fundamentado en el crecimiento personal y mejoramiento de la interacción social. Se asocia lo político de la participación hacia los partidos políticos, el sufragio, el control ciudadano sobre los representantes políticos, la canalización de intereses y demandas hacia el sistema político y al poder “como instrumento de la satisfacción de las demandas y necesidades de la sociedad”, Bermúdez, Savino & Zenklussen (2004). Para los jóvenes con clara vocación política, la participación se concibe como la realización de acciones dirigidas al bienestar de la gente, desde los cargos públicos.

3. REFERENTE TEÓRICO

Las concepciones sobre política: Una mirada desde Hannah Arendt

El punto de inicio para la reflexión de los resultados del estudio fueron los planteamientos de Hannah Arendt sobre la política, quien la aborda desde tres aspectos centrales: Cómo debe ser concebida; cuál es su sentido y desde qué espacios se origina;

tomando como base estos tres interrogantes y siguiendo los lineamientos de sus manuscritos políticos, expondremos las posturas que consideramos más relevantes frente a este tema.

La concepción de la política

Para Hannah Arendt, la política se desarrolla en el ámbito de relaciones de cooperación entre iguales en torno al mundo de la palabra y en el marco de la relación social que se fundamenta en la pluralidad y la diversidad, donde los hombres son sus principales protagonistas, pues constituyen “el producto de la naturaleza humana” (Arendt; 1997; 45). Su creación supone el establecimiento de relaciones sociales entre los hombres asentadas en principios como los derechos la igualdad jurídica, la diversidad y con el reconocimiento de la pluralidad. En otras palabras, la política es una necesidad de la vida humana tanto en el ámbito individual como en el social pues “la misión y el fin de la política es asegurar la vida en el sentido más amplio. Es ella quien hace posible al individuo perseguir en paz y tranquilidad sus fines” (67).

El comienzo de lo político tiene que ver con lo humano, en tanto los hombres comportan la esencia del mundo, ya que no sólo hacen parte de éste sino que tienen un potencial creador, pues dan “*ser a las cosas*” (Estrada Rebull; 2008). También el nacimiento de la política, en lo concerniente a lo social, se da por fuera de lo político, en la unión de los hombres, que se define como “*en el entre*” y por lo tanto se origina por fuera de los mismos. “...el hombre es a-político. La política nace en el Entre-los-hombres, por lo tanto completamente fuera del hombre. (...) la política surge en el entre y se establece como relación” (Arendt; 1997; 46).

La política, se funda en el acercamiento de los hombres, fomentando entre ellos un

espacio, que es el mundo, el cual se arruinaría sin su presencia. Desde este punto de vista, es vital esta unión de los hombres propiciada desde “en el entre”, ya que su pérdida ocasiona la destrucción de la política y del espacio en donde se constituye. “El espacio entre los hombres, que es el mundo, no puede existir sin ellos, por lo que un mundo sin hombres, a diferencia de un universo sin hombres o una naturaleza sin hombres, sería en sí mismo una contradicción” (Arendt; 1997).

La ciudadanía plural se da en el espacio de la política en el que se lleva a cabo la discusión de temas que son del interés de la comunidad en el que el bien público prima sobre los intereses particulares. (Galindo; 2005; 38). Retomando este último aspecto, Arendt descubre que el término de la política y del espacio donde se forma obedece a la instauración de la familia en la medida que poseer un hogar es la primera condición para acceder a la vida política pues en el referente griego de la política en el cual se apoya Hannah los griegos se liberan de la vida y se hacen aptos para una segunda vida o la vida política, domesticando la vida del hogar en el que el poder del hombre se ejerce sobre la mujer, los niños y los esclavos. En otras palabras, “la vida política griega estaba fundada en la *polis*, su vida pública, *-koinon-* se desarrolla siempre fuera del *oikos*” (Vallarino; 2002; 13). La familia disuelve la igualdad, niega la individualidad y la diversidad, agrupando u organizando a los hombres mediante el parentesco, haciendo que desaparezca la pluralidad.

Por otra parte, cuando la política se transforma o sustituye en historia, elimina la pluralidad de los hombres, diluyéndola en individuos humanos, “La solución de occidente (...) es la transformación de la política en historia o su sustitución por esta. A través de la representación de una historia universal la pluralidad de los hombres se diluye en un individuo humano que también

se denomina humanidad. De ahí lo monstruoso e inhumano de la historia, que al fin se impone plena y brutalmente a la política” (Arendt; 1997). La historia y la política también coartan la libertad, que es otro de los elementos claves de la política, al delimitar los territorios donde los hombres se desenvuelven, y desaparecer el espacio del entre de la política, que es el absolutamente verdadero. Así, la política se debe comprender en oposición a la historia de la teoría política en la cual predominan el desarrollo de las ideas por encima de los actos humanos (Galindo; 2005; 34).

El sentido de la política

La política, tal como se expresa en la cita anterior, debe comprenderse desde el pensamiento político griego, que según Arendt, forma el ideal máximo de la política, por esto, ella hace alusión constante hacia el sentido de la política, entendiéndola como un fin relacionado con la libertad. “Para comprender nuestro concepto político de libertad tal como originalmente aparece en la polis griega es de gran importancia este estrecho vínculo de lo político con lo homérico” (Arendt; 1997).

La visión griega de la política descansa sobre la libertad, asumida como no dominación e imposición de unos hombres sobre otros, tampoco como no ser dominado. La libertad existe en un espacio social que privilegie la relación entre iguales y que esté carente de toda violencia y coacción. Para los griegos el único ámbito que propicia la libertad e igualdad es la polis, porque facilita el ejercicio de actividades políticas y el poder del habla entre los hombres, manifestado en la libertad de palabra. Desde esta concepción, un hombre libre es aquel que logra a través del discurso argumentar sus propias posiciones, sin imponer sus criterios, respetando la heterogeneidad de las palabras

de sus coetáneos, es decir, la capacidad que posee para tratar entre iguales, a través del diálogo, “...el sentido de lo político (...) era que los hombres se trataran entre ellos en libertad, más allá de la violencia, la coacción y el dominio, iguales con iguales (...) que regularan todos sus asuntos hablando y persuadiéndose entre sí” (Arendt; 1997).

La libertad, además de la liberación, implica estar rodeado de otros hombres que se encuentren en la misma situación y en un espacio común de libre concurrencia (Arendt, 1996, 160); es decir, puede ser libre si tiene acceso al ámbito de lo público (158). “Ser libre significaba no estar sometido a las necesidades de la vida ni bajo el mando de alguien y no mandar sobre nadie, es decir, ni gobernar ni ser gobernado” (Arendt; 1991; 44).

Otra idea, referente a la facultad de espontaneidad, valentía y atrevimiento que deben albergar los hombres para hacer uso de la libertad política, consiste en que ésta debe estar reflejada en la posibilidad de alejamiento de los espacios que impidan la relación entre iguales y la no posibilidad del vínculo y el trato mediante el habla, esto significa que para ser libre hay que dejar necesariamente el hogar, la familia y aquellos entornos donde fluye lo privado de la existencia. En la Antigüedad, por ejemplo, los hombres dejaban de ser libres una vez que abandonaban el espacio de la polis y lo reemplazaban por el del hogar (Arendt; 1997).

La libertad política está asociada con la comprensión de la realidad y sus múltiples asuntos; este entendimiento se ampara en el diálogo que cada hombre establece con los otros, a través del trato continuo. La comprensión no se produce en un escenario aislado, donde cada sujeto interpreta a su mejor parecer, las cosas que suceden en el mundo, es sólo hablando con los demás, que se puede dar cuenta de lo común y de lo diverso, por tal motivo es imprescindible la

conversación, porque a través de ella, se intercambian experiencias y perspectivas sobre la vida. Sobre este aspecto recae el sentido de la política, que desde el punto de vista de Arendt, es la relación intrínseca entre libertad y política, donde no puede faltar ninguna de las dos, pues se perdería el sentido:

“Ahora bien, esta libertad de movimiento, sea la de ejercer la libertad y comenzar algo nuevo e inaudito sea la libertad de hablar con muchos y así darse cuenta de que la totalidad de estos muchos (...) es más bien el contenido auténtico y el sentido de lo político mismo. En este sentido política y libertad son idénticas y dónde no hay esta última tampoco hay espacio propiamente político...”
(Arendt, 1997).

En cuanto a la relación medios-fines, Arendt plantea que el fin de la política no es lo que se consigue por la vía de los medios políticos, para el caso de la libertad, ésta debe entenderse como algo político y no como el fin supremo de tales, igual sucede con fenómenos como la violencia y la coacción, que si bien son utilizados para alcanzar la libertad o la paz y se dan dentro de un espacio político, no revisten la cualidad de ser políticos, así como también los medios que originan el espacio político y protegen su existencia, por ejemplo, las acciones legislativas y el actor legislativo.

En síntesis, la política deber ser considerada como un fin y no como un medio, para que exista y se perpetúe es indispensable la conexión a un espacio social público, llámese ciudad o polis, que asegure el trato libre entre iguales mediante el ejercicio de la palabra, despojado totalmente de la violencia, la dominación y la coacción discursiva, la eliminación de este espacio conlleva a la pérdida de la libertad política y por ende al sentido de la misma.

Como hemos observado, los postulados frente a las nociones de política y el sentido de la misma, planteados por los griegos, son percibidos por Arendt, desde un ángulo positivo, tomándolos como un deber ser, estos argumentos se convierten también en una justificación, para criticar las concepciones y el sentido que se le da a la política en la Edad Moderna, veamos:

La concepción moderna de la política parte, al igual que la griega, de definir la política como una necesidad social e individual que es ineludible para la vida humana, cuyo fin y misión “es asegurar la vida en el sentido más amplio, garantizando el sustento, la felicidad y el cuidado de la existencia, por intermedio de un Estado que tenga el control de la violencia y “evite la guerra de todos contra todos”. (Arendt; 1997). Según el prejuicio moderno, la política como necesidad ineludible ha existido a través de todos los tiempos, respondiendo a manifestaciones de la existencia humana o de su organización.

La concepción anterior abre el camino de la discusión hacia lo que Arendt considera que es lo anti político, o sea, lo contrario de lo político, desde su posición. Para ella, la política no puede estar condicionada a las necesidades materiales, pues para poder hacer ejercicio de la misma, los hombres deben de haberlas solventado, pues esto posibilita que se puedan dedicar al arte del tratar y hablar entre iguales.

Opina con relación al Estado, que éste no es un espacio para el desarrollo político, lo que surge en el Estado es lo no político, pues domina, coarta la libertad de hablar, emplea la violencia, elimina la capacidad de pensar autónomamente sumergiendo a los individuos en la historia, aísla e imposibilita, entre otras cuestiones, la unión de los hombres dentro de relaciones igualitarias. El Estado, desde el planteamiento moderno, acaba con la natalidad, esa fuerza espontánea de creación y creatividad, sin la cual es impensable la acción política. “Los

totalitarismos, lejos de contentarse con poner fin a la libertad de expresión, han querido también aniquilar fundamentalmente la espontaneidad del hombre en todos los terrenos” (Arendt; 1997).

Según Arendt, las ideas modernas acerca de la política, permean el pensamiento de los hombres, haciendo que éstos comprendan la política de una forma no acertada, y quizás engañosa. La política para el común de los ciudadanos, hace referencia a la función social del gobierno y al deber que debe cumplir. Se representa al Estado, como el órgano que tutela la libertad de la sociedad, interna y externa, disponiendo de medios como la violencia, también se percibe que la libertad debe ser custodiada por parte de los gobernados, a través de la participación en el gobierno, pues hay que limitar el uso de la violencia por parte del Estado. Arendt discrepa de estas acepciones, porque en lo que respecta a la libertad, esta no es un medio para la acción y el ejercicio de la política. Tampoco está de acuerdo en que el Estado organice la vida en la sociedad, utilizando como canal la violencia. (Arendt; 1997).

En síntesis, en la era moderna, no hay una comprensión correcta de lo político, esta falta de comprensión radica en las categorías medios-fines, que impone el pensamiento moderno para aprehender la política. Desde la visión de Arendt, el Estado no es el espacio donde pueda darse la política, porque impide la relación de los hombres en el entre, la violencia no puede ser su contenido y la dominación ser la vía por la cual se establecen el trato entre los ciudadanos, se concluye que la naturalización de la violencia y el uso de prejuicios, para analizarla, determina en gran parte, que la política se piense en términos del dejarse dominar y dominar, de coaccionar y ser coaccionado, logrando que se pierda el verdadero sentido de la misma y que se comprendan realmente sus fines.

4. METODOLOGÍA

Diseño

Para llevar a cabo este estudio se optó por un enfoque cualitativo. Los estudios que se basan en esta postura, buscan construir conocimiento científico a partir del análisis de las realidades subjetivas e intersubjetivas de los sujetos investigados, buscando comprender desde sus propios esquemas mentales, vivencias y relaciones sociales, “las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (Galeano, 2009). Como características importantes del método cualitativo y que fueron asumidas para el presente trabajo, podemos resaltar las siguientes:

El predominio de técnicas de investigación activas y dialógicas, en este caso la entrevista, que se fundan en el establecimiento de relaciones intersubjetivas que permiten recolectar de primera fuente, información sobre concepciones, opiniones y otros elementos de carácter cognoscitivo.

Utilizar como punto de referencia y orientación el uso de categorías preliminares o conceptos sensibilizadores para poder adentrarse en el terreno de la vida de los actores sociales y ser una guía para la observación y descripción de lo aportado por los sujetos desde su realidad sociocultural.

Identificar a partir de la sistematización, clasificación y ordenamiento de los datos, temas importantes de indagación, categorías en vivo y conceptos emergentes, que den origen al planteamiento de argumentos cualitativos que se contrasten con la teoría.

Partir de lo inductivo y lo deductivo de manera conjunta, elaborando interrogantes desde la teoría para acercarse a la realidad de estudio y una vez inmerso en el mundo de los actores objeto de conocimiento, redefinir los

problemas iniciales sugeridos y plantear nuevas preguntas que guíen “la exploración de lo concreto y el análisis crítico de los cuerpos teóricos” (Bonilla y Rodríguez, 1997: 53, citado por Galeano, 2009).

Participantes

Se seleccionaron, de forma intencional para llevar a cabo el estudio, 6 estudiantes de Trabajo Social, entre hombres y mujeres, que cursaran últimos semestres y que decidieran participar voluntariamente en el estudio. El grupo corresponde a alumnos residentes en los municipios de Armenia, Circacia y Caicedonia, con edades comprendidas entre los 20 y 35 años.

Técnicas e instrumentos

Para el desarrollo de la investigación se tuvo en cuenta la técnica de entrevista, que se caracteriza por ser una conversación dirigida entre el investigador y los sujetos-objetos investigados y mediante la cual se pretende obtener información contenida en el habla de los actores sociales, acerca de hechos relatados desde su contexto (De Souza Minayo, et al, 2003). Se trabajó la entrevista estructurada, anteponiendo preguntas previamente formuladas, concernientes al tema político.

El instrumento utilizado fue un cuestionario que se aplicó de manera individual, previo proceso de diseño, ajuste y preparación del formato de entrevista. Este cuestionario planteaba 15 preguntas en torno al concepto de política y las percepciones del entrevistado sobre ella, se utilizaron categorías previamente definidas. Algunas de las preguntas seleccionadas para el análisis fueron:

- Qué es para usted la política?
- En qué escenarios se puede ejercer la política?
- Cuáles son los agentes responsables de la formación política?

Procedimiento

Una vez diseñada la entrevista se procedió a realizar el trabajo de campo para recolectar la información. Antes de la aplicación del instrumento, se escogió un lugar apropiado para hacer la entrevista y se dispuso de un ambiente cómodo para poder entablar la conversación (libre de ruidos, distractores e intervenciones ajenas), después se concertó con cada estudiante la hora y el tiempo aproximado de diálogo sobre el tema de investigación.

Con respecto al desarrollo de la entrevista, ésta inició con una presentación de los objetivos del estudio, información sobre aspectos éticos (manejo confidencial de los datos y respeto por la identidad) y socialización posterior de los resultados, el transcurso estuvo caracterizado por la conversación dirigida apoyada en el cuestionario elaborado con antelación, se respetaron las opiniones y acepciones de los entrevistados frente a los puntos tratados, controlando la inducción de respuestas. Para el registro del habla de los estudiantes que participaron, se hizo uso de la grabación y filmación de todas las entrevistas, con el fin de retener aspectos del universo investigado (De Souza Minayo, et al, 2003).

El tratamiento y análisis de la información, siguió las siguientes fases: Primero se transcribieron las respuestas de las entrevistas y con base en las categorías definidas antes del trabajo de campo, se clasificaron los datos obtenidos; en un segundo momento se determinaron categorías emergentes y sub-categorías a partir de la información clasificada; por último se realizó una confrontación entre las categorías configuradas a partir de los datos con las categorías generales del marco teórico.

5. RESULTADOS.

El concepto de política

A partir de las respuestas aportadas a la pregunta ¿Qué es para usted la política? se identificaron las siguientes categorías para organizar las nociones sobre política: Política como lo concerniente al sujeto; Política como poder; Política como lo estatal; Política como diálogo; Política como relación social y Política como bienestar social.

Política como lo concerniente al sujeto

En esta categoría los estudiantes entendieron la política desde tres tendencias. La primera refiere que la política es sentar y tomar decisiones: “...entonces para mí la política es sentar una posición argumentada y defenderla”; “bueno, la política para mí es en el transcurso de mi vida ha sido la parte de saber tomar decisiones”. La segunda hace referencia a ver la política como algo central del ser humano en cuanto a sus fines, vivencias, experiencias: “la política la veo desde lo humano en el sentido de que pues, como haciendo una fusión de lo que es la academia con lo que uno ha vivido como persona”; “la política es algo que está implícito en todas las personas”; “...es más como una estructuración más a fondo de lo que realmente se quiere como persona y lo que se quiere como comunidad para llegar a un fin determinado”. La tercera tendencia hace alusión a considerar la política como un espacio donde se puede actuar, hacerse sentir “la política también es el espacio que yo tengo en otras esferas. El espacio que yo tengo de elegir y el espacio que yo tengo de compartir, el espacio que tengo de escuchar, de ser escuchada”.

Política como relación social

Se define la política como la relación social que se establece principalmente con las personas desde ámbitos como la familia, la vida cotidiana y la acción: “...Entonces es

más una relación ¿Si demás personas, desde allí se está haciendo política...”; “También la política se entiende: mi relación en la familia, mi relación de mi familia conmigo. Yo con mi familia, la relación de pareja, de mamá...”; “es la relación que tenemos con las demás personas, desde allí se está haciendo política”; “...un paradigma para de acción, un paradigma de vida...”.

Política como poder

Según esta categoría, los jóvenes conciben la política como la consecución, ejercicio y tenencia del poder por parte del individuo, el cual se puede obtener por medio del estudio, el pensamiento y el conocimiento: “la política es el arte del poder (...). el arte del ejercicio del poder ¿No? Entonces es: primero usted cómo piensa las cosas pero las lleva a la acción...”; “La política es tener el poder (...) Yo tengo el poder de cambiar esto, yo tengo el poder de que este señor de la DIAN me haga la vuelta porque yo sé cómo hacer porque yo tengo los mecanismos para hacerlo(...) entonces uno se siente: ¡yo tengo el poder! O sea ya uno, ya no llego en cualquier parte y me dan tres vueltas ¿Si? Y todo eso...”; “...es realmente la política como una forma de llegar al poder pero a partir de unos saberes ya establecidos, unos saberes que usted ha aprendido a través del tiempo y que de alguna manera puede aplicar esa política o esos elementos teóricos al ejercicio de la política desde la parte práctica...”.

Política como lo estatal

Desde esta noción se refiere la política con elementos atinentes a la organización del Estado, su representación y manejo, en sentido crítico también señalan las acciones que caracterizan la mediación de los representantes del gobierno y la sociedad y la forma en que esta última participa de la estructura política. En términos generales, para los entrevistados la política es el arte de gobernar; son las acciones de los líderes

políticos; son los partidos políticos, son las acciones del Estado, es la corrupción y el clientelismo político:

“...antes yo lo consideraría la política solamente ir a votar y la maquinaria política, como la corrupción y lo peor”; “Para mí la política era lo que hacían los líderes políticos. (...) Era algo allá para los poli, para los dirigentes políticos”; “es como el arte de gobernar”; “yo pensaba que la política solamente era un partido político. Que la política era entonces cuando el Alcalde cuando se reunía con la gente y le daba el voto. O que cuando se reunían los partidos políticos e iban a a repartir mercados en el centro entonces que la gente iba “chaa” por las bandejas...”; “La conclusión que yo saco es que es el accionar (...) del Estado ¿Si? O sea de todo lo que yo he mirado y todo eso es esas acciones que ejecutan el Estado para (...) para mantener, digamos, el orden entre las personas”.

Política como bienestar social

La política como bienestar social implica el mejoramiento, la ayuda, el aporte y el cuidado de la sociedad, en términos de igualdad, justicia y equidad: *“Política también es que su casa mejore, que su institución educativa mejore. Donde se dan pautas, normas para que todo sea mejor”; “Y yo pienso que eso es la política ¿Si? Estar como velando por una sociedad tratando digamos de ser uno pues más equitativo...”; “...Entonces para mí la política ha sido eso, ha sido la relación con la comunidad el estar umh... digamos que indagando sobre qué necesitan y poder hacer una labor que medianamente o poder estar, aportando, digamos, como dicen popularmente: “el granito de arena” para hacer una sociedad como más justa...”; “...Entonces como cuando todas seguimos ese cumplimiento de que haya un mejoramiento, entonces eso es la política. En que yo no soy simplemente aquí la que*

impongo, sino que todas somos las que opinamos...”

Política como diálogo

La política como diálogo se relaciona con el arte de dialogar para entablar comunicación social, interactuar con actores sociales y como forma de llegar al ejercicio público manteniendo valores (honestidad, responsabilidad): *“...¿Si? Entonces es, desde mi punto de vista, es como el arte de dialogar ¿Si? El arte de dialogar, el arte de poder saber dirigir una persona para poder llegar...”; “...bueno. No me acuerdo muy bien del autor pero hay uno que me gusta mucho que habla que (...) la política es el arte del diálogo ¿Si? Que es simplemente usted saberse dirigir a las personas a través de comunicarse ¿Si? Desde cómo, a partir de lo que yo digo, puedo llegar a las personas para que las personas se convenzan de que lo que yo estoy diciendo realmente es cierto, pero desde unas posturas más de honestidad, de respeto, de compromiso y que va a permitir que esa persona que está como promoviendo o tratando de llegar a un cargo sea la persona adecuada a las personas que lo van a elegir entonces solamente no es decir ¿Si? Lo que están diciendo dentro un contexto un dentro de un libreto que ya está programado sino que realmente la persona haga cree que lo que está diciendo va, se va a realizar ¿Si? Que no solamente se quede en palabras...”*

Política como ciencia

Esta categoría remite a entender la política como una ciencia que permite el conocimiento y entendimiento, que posibilita al individuo comprender cuestiones de la sociedad y la política: *“...Por ejemplo la política es una ciencia”; “...es que la política trata de... una ciencia ¿Si? Que como ciencia es compleja pero que va a permitir usted llegara a conocer un poquito*

más a fondo lo que son los saberes teóricos y prácticos...”.

Lo anti político

Esta concepción surge como el contrario a la categoría de la política como lo estatal, siendo su total opuesto. Los estudiantes significan como anti político todo lo relacionado con el Estado, sus representantes, las formas de gobernar, la organización política y los mecanismos a través de los cuales las personas se vinculan con el gobierno. Los jóvenes mencionan que la política:

“...no es solamente ese grupo, (...) ese grupo de personas que ejercen o una maquinaria política...”; “...entonces cuando uno viene a la academia se da cuenta que esa no es la política...”; “...La política no dista como desde el bipartidismo, como de los partidos y todo eso...”; “...Entonces la política creo que es más allá de lo que realmente se plantea simplemente en un discurso poli político”.

Aunque no fueron categorías de aparición relevante en los discursos de los estudiantes, otras nociones que emergieron con respecto al concepto de política fueron: considerar la política como un todo; relacionar la política con lo estético o lo bello; conceptualizar la política como algo que está fuera del individuo y no le pertenece y definir la política como coacción al individuo.

Concepciones acerca del contexto y actores representativos de la formación política

Las concepciones concernientes a la socialización política se construyeron con base en las categorías preliminares: Escenarios del ejercicio político y agentes responsables de la formación política, contenidas en las preguntas: ¿En qué escenarios se puede ejercer la política? y

¿Cuáles son los agentes responsables de la formación política? A continuación se presentan las sub-categorías derivadas de estos conceptos previos:

Escenarios del ejercicio político

Los estudiantes destacan como escenarios del ejercicio político las instituciones educativas y la vida cotidiana. Desde la percepción de los entrevistados la universidad y los colegios son escenarios primordiales donde se ejerce la política, pues en ellos se lleva a cabo la educación y la formación en normas y deberes, a través de las materias que cursan o de la carrera que están estudiando:

“... independiente o paralelamente a lo del movimiento estudiantil (...) yo pienso que dentro de... la carrera generan en (...) el programa para que los estudiantes participen, pienso que para mí las prácticas comunitarias fue un escenario pues ideal, ideal para el ejercicio de la política”; “para mí lo que debería ser (...) los colegios, deberían ser esos espacios donde se fortalezca la política, que se pueda generar otra posición política...”; “...las instituciones son un campo, o digamos que un responsable de que a mí me haya tocado, digamos, que entender la política de una manera más práctica ¿Si? ¿Conceptualmente? Digamos que la universidad es la que le fundamenta a uno ese concepto de política.”; “¿En qué aspectos? (...) pues en los aspectos académicos. Porque cuando uno entra a una institución educativa entonces allí están establecidas las normas, los deberes, los requisitos...”.

La vida cotidiana denota un escenario importante en el sentido de que allí el individuo aprende sobre política, a partir de sus experiencias vivencias y relaciones: *“...Pues yo pienso que uno aprende de política en todo momento ¿Si?, pero, como decía ahorita, digamos que a veces lo que le toca vivir a uno.... Pero en la vida práctica,*

digamos, que las vivencias cotidianas, las vivencias eee... de una línea de pensamiento”; “yo creo que la política... está en todo. En toda, en todos los espacios de la vida”; “no solamente tiene que estar integrado a un partido político o a un movimiento político sino que uno como persona, como individuo va (...) con su vida diaria hace política”.

Otros escenarios menos sobresalientes pero que también se señalan por los jóvenes son las instituciones estatales, la familia, las leyes y cualquier espacio de la sociedad. Los estudiantes apuntan a que han aprendido sobre política teniendo contacto o estando vinculados a entidades del Estado, o participando de espacios políticos como las elecciones; algunos estudiantes refieren que en la familia se obtienen conocimientos sobre la política a partir de la formación de sus padres y de cómo ellos la ejercen; la aplicación de leyes y normas también constituye un espacio de ejercicio político al permitir procesos de crítica en cuanto al funcionamiento y construcción de la legislación y cómo opera en la realidad; finalmente para algunos de los jóvenes, la política no tiene espacios o escenarios definidos, pues puede darse en cualquier lugar o simplemente la política hace parte de un todo.

Agentes responsables de la formación política

Se refiere como agentes responsables de la formación política en primer lugar al Estado y en segundo lugar a la familia, en menor grado se sugiere como agentes socializadores a instituciones educativas como la universidad y los amigos. Los estudiantes consideran que el Estado es el responsable de la formación política en cabeza de sus representantes o gobernantes porque es el que debe garantizar el bienestar social, la inversión, ejecutar las políticas, entre otras cuestiones:

“yo digo que el Estado (...) pues empezando por (...) los gobernantes que deberían preocuparse por eso pues, eEn este país (...) sería muy difícil, pero yo creo que la responsabilidad es de todos eee... ¿Cómo lo diría? Como impulsada por (...) los gobernantes”; “¿El deber ser para mí? El Estado... Vemos que (...) como garantizar el beneficio y el bienestar social ¿Cierto? Entonces el Estado debe ser el que tenga esa obligación de formar políticamente (...) Entonces el Estado primeramente”; “pues yo pienso que él Es, el Estado debería en sus políticas sobre educación poner (...) desde primero, desde kínder, bueno desde los primeros años empiecen a formar al (...) niño con una visión hacia lo político y sobre cómo funciona nuestro país (...) entonces yo pienso que es desde el Estado, una columna en educación en política.

La familia adquiere importancia en la medida en que por medio de sus miembros, particularmente los padres, se conoce, entiende y aprende sobre la política, la interacción con los congéneres aporta espacios para la opinión y la crítica:

“...yo he considerado siempre que... inicialmente no se puede quedar solo... solamente en lo que enseña la escuela, lo que enseña la universidad ¿por qué?, porque en la propia familia también se puede inculcar la política ¿Si? en el momento mismo de que el papá y la mamá se puedan sentar con el hijo a dar una opinión frente a lo que está pasando en el país, es tratar sobre política desde mi familia, entonces si yo me hice con mis padres, con mis hermanos tenemos que mirar: para mí la política es esto, esto ¿Si? desde ahí se puede construir una política para más adelante ¿Si? entonces desde(...) el campo familiar, desde la socialización primaria es muy importante, porque uno empieza a construir su opinión frente a lo que espera más adelante políticamente como ser humano”; “...bueno ¿Contribuir en mi formación para en la política? la universidad también ¿Si? Y pues, digamos que en la

familia también ayuda un componente grande porque le ayudan a uno digamos en la vida cotidiana a entender muchas cosas de de la vida”.

6. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

Al analizar los resultados de las concepciones sobre la política y confrontarlos con el referente teórico seleccionado, pudimos develar lo siguiente:

Las concepciones que emergen de los discursos de los jóvenes hacen entrever que en términos generales demarcan ideas opuestas a las concepciones arendtianas de la política, si bien es cierto que categorías y sub-categorías tales como toma de decisiones, relación social, y lo anti político, podrían catalogarse como afines al pensamiento de esta filósofa, ya que toman algunos elementos cercanos al concepto de política (relación social con otros miembros; toma y defensa de posiciones; y negación de las formas de accionar político tradicional), no son suficientes para plantear que los estudiantes entiendan la política de la manera como Arendt lo hace, pues no aparecen conceptos vitales tales como la pluralidad (siempre exponen desde su individualidad), la diversidad (nunca hacen alusión a lo heterogéneo) y espontaneidad (establecen poca referencia al proceso creador de la política) y la libertad (ausente total de sus palabras).

La mayoría de concepciones expresadas por los estudiantes, aluden directamente a lo que Arendt califica como anti político: entender la política como lo referente al Estado, en cuando a las acciones de los gobernantes, la estructura del gobierno, y el ejercicio de la dominación, expresado en categorías como poder y diálogo, nos hacen ver que los jóvenes observan la política desde conceptos que Arendt descalifica; pues como lo

resaltamos en el marco teórico, la política va más allá de las relaciones de mando y obediencia, pues es la igualdad en la interacción, ligada al arte del habla, es lo que debe justificar su sentido.

Observando las concepciones desde lo antiguo y lo moderno, vemos que éstas concepciones están en concordancia con el contexto de la modernidad en el que se confunde la política con aquello que terminaría con la misma; es decir, con lo estatal y la dominación como ejes relevantes de la política, negando inconscientemente la libertad y el potencial creador del discurso como elementos vitales de la misma. En consecuencia, las ideas expresadas por los jóvenes sobre su idea de lo que es la política son contrarias al ideal griego de la política, que es el defendido por Arendt.

Con relación a los espacios de la política, las respuestas encontradas resaltan aún más la identificación de ésta con lo que para Arendt sería lo anti político: así, la familia sobresale como categoría alusiva a los actores que forman para el ejercicio de la política y se concibe como un escenario de socialización política. Podemos decir que en la concepción de los jóvenes ésta juega un papel trascendental en su proceso de formación política, pues a su interior los jóvenes aprenden, conocen y experimentan la política. Percibimos que la comprensión y gestación del pensamiento político, según la posición de Arendt, se forja en ámbitos no idóneos, pues la familia aísla a los hombres, y es un obstáculo para su vínculo y unión, además de limitar la capacidad de pensar. Para los jóvenes, también el Estado se ratifica como el espacio político por excelencia, al ser considerado como el principal responsable de la formación política, punto que cuestiona fuertemente la teoría arendtiana, ya que la política se da por fuera del Estado, en el “...ámbito de la palabra, del consenso, del acuerdo, de las relaciones de cooperación, que prosperan en

una atmósfera de cooperación entre iguales....” (Oro Tapia; 2008; 243).

En cuanto a la vida cotidiana y las instituciones educativas, que fueron escenarios, renombrados por los estudiantes, estos no representan espacios que propicien relaciones igualitarias asentadas en la unión de las personas desde la perspectiva arendtiana, los estudiantes mencionan sus concepciones desde posturas individuales, sin hacer mayor referencia a que sus experiencias, percepciones y concepciones sobre lo político, fueran construidas por medio de las relaciones sociales en el mundo de lo público. En lo que respecta a las instituciones educativas, estas no asemejan, según lo reportado por los jóvenes, un espacio académico al estilo griego, que se muestre similar al de la polis, más bien denota un espacio que forma a los estudiantes, frente a lo que deben conceptualizar y pensar de lo político.

Ello nos permite creer que Arendt tiene toda la razón al creer que la concepción moderna de la política impide comprender el sentido de la política desde su sentido griego originario pues se llama política a aquello que desde la óptica de Arendt constituye su negación. Ello se da porque el desarrollo actual de la “política” se ha dado en el campo de la violencia en el que se coacciona y se es coaccionado y en el que aparece el dominador y el dominado en el que “se hace patente el auténtico sentido de todo acto violento” (Arendt; 1997; 138).

La diferencia entre la concepción arendtiana de la política y la concepción de los jóvenes estudiantes de la misma, le da la razón a Oro Tapia cuando nos dice que en la actualidad existe una gran dificultad en comprender la concepción de Hannah Arendt acerca de la política, debido a que estamos inmersos en una tradición moderna de la política distante del paradigma clásico. Así para Oro Tapia (2008; 240) la política está tan relacionada con el estado que en ocasiones reducimos la

política a la estatalidad y a los ajetreos del qué hacer de los gobernantes. Pero para Arendt los medios y los fines del Estado son anti-políticos en la medida que éste usa la coacción física lo cual se constituye en la negación de la política. La política tampoco tiene que ver con el gobierno en la medida que este supone la existencia de mando y obediencia entre gobernantes y gobernados los cuales, por ser tales no son libres (242). Las relaciones de mando y obediencia en el pensamiento griego no son políticas en la medida que son “idénticas a las relaciones entre amo y esclavo y, por consiguiente, impiden la posibilidad de acción” (Arendt; 1991; 244).

Para finalizar y de acuerdo a lo analizado desde la filosofía Arendtiana, podemos concluir, que las concepciones sobre política que poseen los estudiantes son diferentes. Desde este punto de vista, los estudiantes no pueden ser catalogados como ciudadanos arendtianos, pues su estilo de pensamiento se instaura en un contexto moderno en el que las concepciones del Estado y de la escuela son diferentes a las griegas y en el que la familia es vista de una manera diferente a la familia patriarcal griega en la que la violencia y la dominación sobre la mujer, los niños y los esclavos eran naturales al espacio doméstico y en el que se pensaba que domesticando la vida los griegos se liberaban de ella, haciéndose aptos para una segunda vida: la vida política. (Vallarino; 2002; 12).

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arendt, H. (1991). *La Condición Humana*. Barcelona: Paidós .

----- (1997). *Qué es la política?. Introducción de Fina Birulés*. Barcelona: Paidós I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.

----- (1996). *Entre el Pasado y el Futuro. Ocho Ejercicios Sobre la Reflexión Política* Barcelona: Península.

Bermúdez, N., Savino D., L., & Zenklussen A., L. (2004). Representaciones sobre Democracia y Participación en la juventud de la ciudad de Córdoba. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales [versión impresa]*. San Salvador de Jujuy: Universidad de Jujuy. No. 022, pp. 129-150.

Cárdenas, M. & otros (2007). Las representaciones sociales de la política y la Democracia. *Revista Última Década [versión impresa]*. Viña del Mar: Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. No. 026, pp. 55-80.

De Souza, M. C. & otros (2003). *Investigación Social. Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Estrada, R. M. M. (2007). Política en Hannah Arendt. *Revista Estudios Sociales, Nueva época*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. No. 2, [citado 2010-08-20], pp. 137-158. En:

<http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/>

Galindo L. Claudia. (2005). Hannah Arendt: Una Lectura en Clave Política. México D.F. *Revista Polis: Investigación y Análisis Socipolítico y Psicosocial*. México: Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa Vol. 1, no. 1, pp. 31-55.

Galeano M, M. E. (2009). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Lozano A, M. C. (2008). Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*. Bogotá: Universidad Santo Tomás, Facultad de Psicología. Vol. 4, No. 2, pp. 345-357.

Navarrete Y, B. (2008). Juventud y política en Liceos Municipales. El caso de Maipú. *Revista Última Década* [versión online]. Santiago: CIDPA Valparaíso. Vol. 16, No. 28 [citado 2010-08-02], pp. 167-202. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php>

Oro T, L.R. (2008). La idea de la política en Hannah Arendt. *Revista Enfoques*. Santiago: Universidad Central de Chile. Vol. 7, No. 009, pp. 235-246.

Soto O., C. D., Vásquez J., J. & Cardona L., Y., V. (2009). Imaginarios de gente joven sobre política: Vereda Alto Bonito-Manizales, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales: Universidad de Manizales. 7 (1), 393-422.

Vallarino B., Carmen, Ciudadanía y Representación del Pensamiento Político en Hannah Arendt. *Cuestiones Políticas*, Venezuela: Universidad de Zulia. No. 28, Enero- Junio, 11-29. Disponible en: www.cholonautas.edu.pe / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales >